negado por Seward, quien hizo comprender a Juárez que toda contraintervención sería por fuerza, quisiéralo o no lo quisiera el gobierno de Washington, una conquista territorial a expensas de Méjico, lo que temía el presidente de los Estados Unidos, porque esa conquista se traduciría en una nueva dislocación de poder a favor de los esclavistas del Sur. (1)

Tales son las razones en que descansa la necesidad de distinguir entre america-

nismo y patriotismo.

Americanista se llama medio continente, y ese americanismo no significa lo que en tiempo de Rosas, cuando la diplomacia europea se insinuaba con perfidia o intervenía con violencia en los asuntos interiores de los pueblos americanos.

Después no ha sido Europa la interventora; lo han sido los defensores de la debilidad americana contra Europa; los que como dice Bolívar, están en aquel continente para oprimir a América en nombre

de la libertad.



Os halaga que vuestra patria sea honrada con bombardeos para derrocar des-

<sup>(1)</sup> V. Carlos Pereyra: El Mito de Monroe.